

Manuel Martínez Pérez¹
Eugenio Marco Tristán²

Las embajadas en los Moros y Cristianos de Abanilla

Resumen: Las Embajadas en la fiesta de moros y cristianos de Abanilla, constituyen su mayor elemento histórico y cultural, al aportarle todo el sentido a la realización de estas fiestas. Los hechos históricos que ocurrieron en el pasado, nos permiten recordar y valorar mejor la fiesta, a fin de que, con el paso del tiempo, sepamos respetar y mantener dicho patrimonio cultural propio. Nacieron como un requisito para pertenecer a la UNDEF y actualmente se han recuperado ampliando y mejorando el texto inicial conforme a las circunstancias.

Palabras clave: Embajada, moros, cristianos, Abanilla.

Abstract: The Embassies in the Abanilla's Moors and Christians festival, constitute its greatest historical and cultural element, by providing all the meaning to the realization of these festivals. The historical events that took place in the past allow us to better remember and value the festival, so that over time, we know how to respect and maintain our own cultural heritage. They were born as a requirement to belong to the UNDEF and have currently been recovered by extending and improving the initial text according to the circumstances.

Key words: Embassies, moors, Christians, Abanilla.

Antecedentes históricos religiosos y de la soldadesca

En el año 1561 se erigió la primera ermita en Abanilla, que fue bendecida por el obispo D. Esteban Almeyda, bajo la advocación de san Sebastián y san Roque, a los que se les intercedía para paliar las pandemias de “la peste” en la cristiandad. Por unos legajos del concejo abanillero del año 1598, sabemos que en dicha época ya se realizaban fiesta de Moros y Cristianos el día de san Roque, es decir, el 16 de agosto. Este reconocimiento, nos da a entender que esta festividad local, posiblemente se iniciara con la edificación de la ermita.

Otra referencia histórica sobre las fiestas en honor de san Roque, es que el gasto de “la pólvora”, se realizaba con cargo al concejo. De aquí se deduce que debieron realizarse salvas de arcabucería “en función de soldadesca” con los sesenta arcabuces y utensilios que se adquirieron en 1570. Del siglo XVI al s. XVIII, no disponemos de referencias sobre si se siguió honrando a san Roque con esta fiesta de Moros y Cristianos, aunque su

ermita duró hasta 1967, en que fue desamortizada y demolida.

Sin embargo, lo más destacado en el informe emitido por el concejo abanillero en el año 1770 sobre “las Hermandades y las Cofradías existentes”, es que la cofradía de la Santa Cruz (actual patrona de Abanilla) dio comienzo en 1564, encargándose de la celebración de la festividad de la Santa Cruz del 3 de mayo, llevando dicha imagen a bañarla en el agua de la huerta, con misa, sermón, procesión, soldadesca, fuegos, música y danza. Es evidente que en esta fecha ya no hay ninguna referencia a la celebración festiva en honor de san Roque ni a la fiesta de Moros y Cristianos, lo que nos da a entender que fue la Santa Cruz la que atrajo la devoción y la polarizó en función de la soldadesca, de una forma tan popular que ha llegado hasta nuestros días.

Entendemos por soldadesca a las milicias populares desde el siglo XVI al XVIII, que tenían armas en sus casas a fin de llevar a cabo entrenamientos (alardes de armas) y disparaban salvas de arcabucería en honor del Patrón de la locali-

(1) Secretario de la Federación de MM. y CC.

(2) ExTesorero y Secretario de la Asociación de MM. y CC.

dad en sus procesiones. Debían de tener las armas listas para la guerra por si eran requeridos por el Rey. Con el tiempo, estas milicias perdieron el carácter militar en pro del festero.

Gracias al vídeo promocional del esparto local de 1947, tenemos constancia de cómo se realizaba la romería de la Stma. Cruz hasta Mahoya, en la que participaban las imágenes de los santos abuelos, san Joaquín y santa Ana, que se encontraban en la ermita de santa Ana, y que eran portados por romeros a modo de soldadesca, los cuales llevaban vestimentas cristianas o incluso militares. A mitad de camino, había un ataque de soldados del bando moro, vestidos con ropajes blancos o incluso sábanas, que les robaban las imágenes, las cuales eran recuperadas en las cercanías de la pedanía de Mahoya.

La historia de las actuales fiestas

Desde 1968, dentro de las fiestas patronales en honor de la Stma. Cruz, lo que había era un Desfile de Carrozas con “la reina de la belleza local y sus damas”. Pero no es hasta 1972 en que un grupo de amigos decidió rescatar del olvido la realización de esta fiesta, y para ello se pusieron en contacto con el alcalde de la localidad de Sax (Alicante), Rogelio Cascales, que era oriundo de Abanilla, a fin de que les ayudara. Así, una filá de “Los Turcos” de dicha población, participó a modo de boato en el desfile de Carrozas del 1 de mayo de 1972, a fin de reintroducir la fiesta en Abanilla. En este boato, participaron varias personas de Abanilla a las que les dejaron los trajes.

Con este pequeño germen, se inició al año siguiente la participación en los dos bandos moro y cristiano, los cuales los formaron hombres y mujeres conjuntamente, con sus respectivas vestimentas más o menos orientadas al estilo de otras poblaciones, e incluso algunas de ellas confeccionadas por costureras locales. Los grupos festeros fueron aumentando de número de integrantes y se crearon más grupos, a los que se les fue dando nombres relacionados con vocablos locales que procedieran o tuvieran relación con el Medievo y la Reconquista, así como con parajes de Abanilla: En el bando moro: Jaira, Muzalé, Omeyas de Mahoya, Al'Bayada, Al'Jarea de Al'Margen, etc.; y en el bando cristiano: Calatrava, Almogávares, Caballeros del Cid, Santa Ana, etc. Estos grupos, se fueron agregando al desfile del 1 de mayo que venía organizando el Ayuntamiento con la reina de las fiestas y sus damas sobre carrozas.

Para tener una idea de lo mucho que ha crecido y evolucionado la participación en esta fiesta, sólo decir que la Federación de Moros y Cristianos actualmente la forman más de una veintena de asociaciones, con más de mil festeros en total, lo que supone aproximadamente el 33% de la población del casco municipal, aunque también hay festeros de las pedanías así como residentes en otros municipios y que vuelven al pueblo en dichas fechas.

Como se ve, las fiestas de Abanilla tienen su propia singularidad, al amalgamar elementos de las influencias de las fiestas andaluzas como la llamada “procesión y rescate” de imágenes, y la de “conquista y reconquista” del castillo con parlamento o Embajada, que se desarrolla más en las fiestas de la zona valenciana.

La arcabucería en Abanilla

Está medianamente claro, que en el s. XVI, la fiesta de Moros y Cristianos en honor de san Roque utilizaba “la pólvora” en los arcabuces del concejo para realizar la función de soldadesca. Esta soldadesca siguió su trayectoria en el s. XVIII en honor de LA SANTA CRUZ, con cargo a su cofradía. No disponemos de otros datos más concretos, pero en los siglos XIX y XX, hay espacios en los que la arcabucería tenía su reglamentación específica por la institución correspondiente, con el cargo a la pecunia de cada persona de los arcabuceros participantes, situación que ha generado la actual normativa vigente.

Actualmente, la organización del componente que forma la soldadesca, es competencia de la Hermandad de la Santa Cruz, a fin de llevar a cabo las festividades a su cargo, principalmente la romería del 3 de mayo. Los personajes más destacados de esta soldadesca abanillera, son los Capitanes y sus Pajes, que suelen ejercer dicho cargo en cumplimiento de alguna promesa religiosa personal o familiar, y que se adjudica por subasta tradicional el 19 de marzo, día de san José. Los tiradores participan con sus arcabuces en esta romería del 3 de mayo, la procesión de la Octava, así como en la de septiembre de las fiestas de Mahoya. La Hermandad de la Stma. Cruz es la encargada de toda la gestión del proceso de adquisición y reparto de la pólvora.

La soldadesca actualmente

Se desconoce si los actuales capitanes de las fiestas fueron en su día los capitanes de las dos facciones que se enfrentaban camino de Mahoya en la romería, y si al perderse esta costumbre, se transformaron en los actuales tiradores, así como en las figuras de los capitanes de la Stma. Cruz y sus tenientes, figuras que sí que se mantienen



Así, varios festeros se pusieron vestimentas de los dos bandos para llevar a cabo esta representación. Los moros subieron hasta la ermita de Santa Ana realizando disparos de arcabucería, de donde se llevaron las imágenes. Para facilitar las cosas, se habilitó una estructura con ruedas, para llevar encima en el mismo trono a las dos figuras de los abuelos hasta Mahoya. Allí estaba previsto hacer un encuentro de ambos bandos donde se convirtiera al cristianismo al bando moro; pero dadas las horas que eran, finalmente se dejó en un afectuoso abrazo entre todos. Esa misma tarde se llevó a cabo una representación en la que un grupo de soldados y huertanos reconstruían cómo pudo ser la aparición y encuentro de la reliquia del *Lignum crucis* de la Stma. Cruz en la acequia de Mahoya, tal como cuenta la tradición. Desde entonces sólo se sigue llevando a cabo la incorporación del trono de los santos abuelos.

Las embajadas (1985-1987)

En el año 1985, se inició la representación de LAS EMBAJADAS, a fin de cumplir con la llamada "trilogía festera" y poder ser admitidos en la UNDEF (fiesta religiosa, fiesta de origen militar o

gracias al prestigio que da el que dicho cargo se gana a través de las pujas y tras la realización de promesas.

En 2014 se intentó recuperar el acto de rescate de las imágenes de los abuelos durante la romería, pero dado que hacerlo el 3 de mayo resultaba demasiado aventurado dada la cantidad de inconvenientes existentes, se pospuso para llevarlo a cabo en la romería del día 14 de septiembre.

soldadesca y elemento histórico de la fiesta). El texto y el desarrollo del acto, narraba la toma y conquista del castillo de Abanilla y fue realizado por E. Marco, por lo que, al cumplirse con los tres requisitos, Abanilla pudo ser admitida en la UNDEF en la Asamblea de Calpe.

Este acto estaba ambientado históricamente en el año 1266, cuando el rey D. Jaime I el Conquistador llevó a cabo la incursión en el reino de Murcia para sofocar la rebelión mudéjar.



E. Marco, con otros miembros de Calatrava, lee el discurso en la puerta del castillo

Debido a unas variaciones urbanísticas en las escaleras al principio de la calle Infante, junto a Plaza de la Constitución, donde se desarrolló inicialmente esta representación, en 1987 se acordó trasladarla al jardín de la Lonja.



El castillo, ubicado en el jardín del paseo de la Lonja

Para llevar a cabo la escenificación, se montaba un castillo, perteneciente al bando cristiano. La embajada solía durar dos días. El primer día llegaba el bando moro reclamando el castillo, y

se llevaba a cabo un alarde de arcabucería entre el bando moro y los miembros del bando cristiano, que defendían el castillo desde las almenas. Finalmente era el bando moro el que conquistaba el castillo y los cristianos entregaban las llaves y leían un discurso de rendición. Pero la victoria duraba poco, pues al día siguiente era el bando cristiano quien llevaba a cabo el ataque y reclamaba de nuevo la posesión del castillo a los moros, los cuales eran ahora los que se defendían desde las almenas, llegando finalmente a la nueva rendición del bando moro, volviendo el castillo a manos cristianas.



Los miembros de la mesnada Calatrava, entregan la llave a los miembros de Muzalé

Tras estos tres años llevando a cabo la misma representación, y dado que ya había dejado de ser un requisito de la UNDEF el tener unas Embajadas, al finalizar las fiestas de 1987, se tomó la decisión de dejar en espera este acto hasta mejor proveer y encontrarle el lugar y momento más adecuado.

Además, en 1986 se introdujo otra novedad, y fue que visto el crecimiento y el gran arraigo de esta nueva fiesta de los moros y cristianos en Abanilla, el Ayuntamiento acordó dar por finalizado el nombramiento de la reina de fiestas tal como se venía realizando, para que fueran los mismos festeros de la entonces Asociación de Moros y Cristianos, los que organizaran el nombramiento de dos reinas: la reina mora y la cristiana, con dos damas cada una, sin necesidad de otros nombramientos de reyes, valí, etc.

Representación de la conversión del moro

En el año 2005, dentro de lo que eran las actividades del medio año festero y la convivencia que se realizaba en el paraje de Santa Ana, se empezó a llevar a cabo la representación de la conversión del moro, que era una pequeña obra teatral en la que se quería venir a recuperar el espíritu de las Embajadas.

Se recuperó el fondo del escenario del castillo, que lo venía utilizando la mesnada Calatrava en su cuartelillo, y se realizaron cambios en los papeles de los personajes de la historia. Se sustituyeron los papeles de embajador y Valí, para ser sustituidos por un capitán moro y un cristiano, así como un ermitaño, que era quien llevaba a cabo el proceso de bautizo del moro.



Ismael Están Gutiérrez, Antonio L. Sánchez Marco y José Miguel Ruiz Ruiz

En la misma, se escenificaba la llegada del bando moro que subía la cuesta hasta la ermita haciendo disparos de arcabucería. Sin embargo, el

capitán moro era capturado y se procedía a un parlamento y la conversión frente a la ermita.



Miembros participantes y de la organización del acto en Santa Ana (2006)



Imágenes de la representación de la conversión del moro en el año 2010

Hasta el año 2014 en que se realizó este evento de la convivencia festera en el alto de Santa Ana, tras llevarse a cabo la representación, las reinas y

damas procedían a realizar una ofrenda floral a los santos abuelos, en la que además se incorporaron lecturas de poesías y canciones.



Reinas de las fiestas de 2008-2012 en la ofrenda a los santos abuelos

La embajada infantil

A fin de salvaguardar el componente cultural e histórico de esta fiesta, y también para fomentar este espíritu entre los más pequeños, la festera **Remedios Sebastián**, adaptó la idea y la trama de las Embajadas, para que fueran desarrolladas por los niños festeros. En este acto, que ella misma viene organizando y dirigiendo desde entonces, el capitán del bando moro realiza un parlamento con el capitán cristiano, y tras una breve lucha, se presentan los miembros del séquito de cada bando, explicando sus profesiones y sus labores, propias de la época



medieval. Finalmente, el rey hace su aparición y llegan a una serie de acuerdos, por los cuales los moros se convierten al cristianismo y se les permitirá vivir en paz en el territorio cristiano.

Inicialmente, se llevó a cabo tras el desfile infantil, en el pabellón de deportes "Pascual Saurrín", en el que la noche anterior se había realizado el pregón y coronación de reinas de las fiestas, por lo que se aprovechaba la decoración. En 2018 se trasladó hasta el paseo de la ermita, pues allí terminaba dicho desfile infantil, a fin de que el acto tuviera más público.



Participantes en la representación de la Embajada infantil de 2019

La embajada mayor. (2015)

Treinta años después de su creación, la Junta Directiva de la Federación, presidida por **Ramón Rocamora Marco**, acuerda recuperar este acto en el año 2015, -sin arcabucería-, y basándose en una obra del teatro itinerante español de los siglos XVI-XVII, atribuida a Diego de Ornedillo que lleva por título: COLOQUIO AL SANTO NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, ENTRE UN MORO Y UN CRISTIANO. El texto de esta obra, era recitado el 3 de mayo al final de la misa de campaña en La Huerta, lo cual se entendía como “la conversión de Moro”, pero con el tiempo pasó al olvido y se suprimió de la programación a comienzo de la década de 1960, sin que se tenga



constancia de su inicio, aunque pudo ser a partir de 1940. La falta de documentación y referencias escritas, produce dudas para fechar estos eventos.

En este acto participan las dos asociaciones que ostentan el reinado en dicho año, encabezando la representación de los mismos las reinas de las fiestas, a las que acompaña un séquito de una decena de personas, de los cuales, cuatro serán los que lleven a cabo una pequeña lucha. A la cabeza de los soldados, están los capitanes moro y cristiano, que intervienen realizando el referido coloquio que acaba finalmente con el bautizo del capitán moro y el acuerdo de repartición de las tierras a los grupos que componen la fiesta.



El castillo con las reinas de 2015, acompañantes, séquito, festera del año y ermitaño

La intención de la Junta Directiva de la Federación, era que los festeros encargados de realizar esta representación, pertenecieran a dichos grupos, a fin de ir rotando y que el público no llegara a identificar a los personajes con un festero en particular, tal como ocurre en otras poblaciones,

pero esto no siempre es posible y en las ocasiones en que se ha venido llevando a cabo, varios festeros han tenido que desempeñar dicho papel, repitiendo en varias ocasiones, aunque el reinado no correspondiera a su asociación.



Eugenio Marco, redactor del texto de Las Embajadas, representó el papel de capitán cristiano en 2015, al ser su grupo, la mesnada Calatrava, la que ostentaba el reinado.



Conversión al cristianismo y bautizo del capitán moro, Pablo Ramírez, en 2015

Inicialmente, este acto se llevó a cabo en 2015, en el llamado “alto de Constantina”, una pequeña plaza junto al Ayuntamiento, con un castillo como elemento decorativo, que estaba ocupado por los cristianos, y que los moros querían arrebatar. Este fue el mismo lugar donde se realizó este acto en 1985. Sin embargo, en los años pos-

teriores, se desplazó unos metros, para llevarse a cabo bajo la fachada del Ayuntamiento, debidamente decorada para tal efecto a modo de castillo también, y en el cual la reina cristiana se subía al balcón junto con los cargos festeros y demás acompañantes que formaban su séquito.



El capitán moro, Ramón Rocamora, de la Kabila Jaira, en 2016



Los capitanes en 2017, José Antonio Ruiz y Adrián Están. Detrás el ermitaño J. Miguel Ruiz, E. Marco con el estandarte, y el festero del año Ginés Riquelme.

Entre las distintas escenas que componen la Embajada, participan los grupos de ballet locales, que llevan a cabo distintos bailes propios de ambos bandos.



En 2019 la Federación introdujo la novedad de la realización de este acto por parte de la asociación “Legend”, quienes incorporaron caballos, especialistas técnicos, además de efectos de luz y sonido, que en su conjunto consiguieron dar un mayor espectáculo al evento.



Los capitanes moro y cristiano, Pablo Ramírez Mtnez. y Víctor Ramírez Marco en 2019

La pandemia mundial de 2020, impidió seguir llevando a cabo este acto, así como cualquier otro de las fiestas, quedando todo paralizado hasta que las autoridades sanitarias permitieran de nuevo poder volver a la normalidad.

Bibliografía

Las fiestas de la Santa Cruz de Abanilla: Entre la soldadesca y los Moros y Cristianos. Juan José Capel Sánchez. Asesor Histórico de la UNDEF (1991-2001). Programa de fiestas de 1998. Libro “Personajes de la fiesta” nº 5, y revista Fiestas Abanilla nº 2 (abril 2012) (pág. 12 y 13).